

critor peruano y Director de esa revista, José Carlos Mariátegui, ocurrida en esa Capital el día 16 de abril ppdo.

La Federación de mi Presidencia ha de agradecer a Ud. se digne transmitir a la familia del finado, nuestro pesar por muerte tan sensible.

Es para mi un honor presentarle el saludo de esta Federación y el respetuoso saludo nuestro.

Quedamos de Ud. muy suyos y atentos.

El Presidente

José Macedo Mendoza

El Secretario del Interior

Manuel Salas Cornejo Arias

## M A R G I N A L I A

### CORRESPONDENCIA ABIERTA

#### La cruzada religiosa antirusa

Bien quisiera hablarle hoy de un tema cuya máxima importancia es motivo de mis preocupaciones. Aludo a la cruzada de las iglesias contra la Revolución soviética. Le supongo enterado por los periódicos de "gran información" que es como decir engañado. Pero, si usted es un poco perspicaz ya sabrá a qué atenerse. Las iglesias de todas las confesiones, católica romana, anglicana, luterana, calvinista, judía, cismática griega... han depuesto súbitamente sus enconadas luchas seculares para unirse en el mismo complot; quieren impedir la liberación de los espíritus que se inicia en la U. R. S. S. El Papa y el Gran Rabino, el arzobispo de Canterbury y el Patriarca de Atenas dicen que se trata de nuestras almas... ¡Qué les importaría de nuestras almas si no fueran otros tantos cuerpos sometidos y tributarios! Las iglesias que organizaron la matanza y la violación en nombre de sus respectivos dioses se atreven a llamar crimen a la obra de emancipación de las conciencias embrutecidas y continuadores de aquellos prelados que hicieron de los pueblos hordas fanatizadas para exterminar

a los infieles, no sienten ahora ningún escrúpulo en asociarse al judío, al musulmán, a budista y al idólatra y emprender mano a mano la guerra contra el pensamiento libre. ¿Encontrarán otro siniestro Felipe II que a la orden del Papa inunde el mundo en sangre? Todavía los gobiernos dudan porque saben que la semilla revolucionaria ha prendido en muchos campos. Necesitan que la "opinión pública", la masa de supersticiosos ignorantes y mercaderes farisaicos, haga suya la conjura. A tal fin las iglesias claman en tono patético el horror de las persecuciones de creyentes en Rusia. ¡Dicen que sus corazones sangran porque pronto no sabrán rezar los niños rusos! ¡Extraña ternura la de esos corazones que no se conmovieron cuando en los años de 1914-1918 todos los días y a cada hora millones de niños quedaban sin padre y sin hogar! ¡Ni cuando los cosacos del zar entraban a sangre y fuego en el ghetto! ¡Ni al enterarse de que el hambre diezma a los hijos del proletariado! ¿Con qué derecho pueden invocar al niño quienes desde los púlpitos predicaban el asesinato en masa y pedían en los altares el rayo para el enemigo? ¡Ellos que cantaban aleluya cuando la tierra no podía beber la sangre vertida por los soldados del ejército en que se alistaron! Bernard Shaw ha escrito: "La recta conducta, la única que podría favorecer a la Iglesia, sería cerrar nuestras supuestas iglesias cristianas en el momento que nosotros declaramos la guerra y no abrirlas de nuevo hasta que se firmase la paz". Ciertamente sería cosa de contestar con una carcajada a tal cinismo filisteo si no existiera el peligro de que la clase dominante aproveche la confabulación de las iglesias para un nuevo ataque a la Revolución. No: por muy grotescos que parezcan los autores e intérpretes de la torpe comedia, no olvidemos que puede ser drama de lesa humanidad. Debemos estar vigilantes.

Javier Bueno